

ACTIVATOR

Martillo neural o activador neural.

Esta sencilla herramienta fue la base para lograr el desarrollo de toda una técnica que es utilizada especialmente en la rehabilitación y en tratamientos quiroprácticos u osteopáticos para poder aplicar una percusión firme y precisa en un punto muy exacto con una fuerza de no más de 0.3 Joules de energía cinética en un pulso de no más de 3 milisegundos de duración.

Esto en puntos muy específicos del cuerpo y en la mira de lograr estimular músculos, nervios y balancear o recuperar los espacios vertebrales y articulares; reposicionando y estabilizando al cuerpo logrando notables mejorías en afecciones, posturas y dolores en articulaciones y lo más importante; optimizar las funciones totales de la columna vertebral.

Una herramienta derivada del antiguo martillo neural manual, que si bien es efectivo; pero poco certero al ser bastante errático al momento de realizar percusiones y ajustes delicados en puntos muy específicos del cuerpo y espacios intervertebrales.

Hoy día se logra un control de presión, ubicación y fuerza de impacto tan precisa, solo realizable con el Activator o con herramientas similares más desarrolladas.

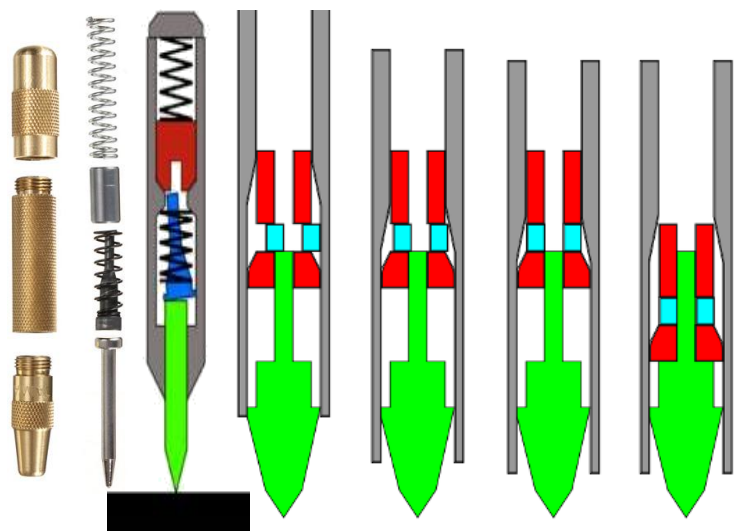
En la necesidad de hacer más asertiva su práctica terapéutica Arlan Fuhr desarrolló el Activator que se categorizó internacionalmente la

técnica como: **Fuerza mecánica manualmente asistida (FMMA)**

Una creación cuyo origen fue el de una herramienta de impacto por auto impulso diseñada con un par de resortes y un trinquete que libera un golpe seco y graduable, percusión ejecutable con solo la presión de la mano.

El punto de golpe es un mecanismo metálico equipado con una punta de acero templado muy afilada la que al liberarse el disparo deja una marca muy precisa; esto fue justamente lo que le dio a Fuhr la luz para lograr la adecuación de esa herramienta de taller industrial al campo de la salud, era y es una herramienta bastante utilizada para formar de manera precisa en casi cualquier material un punto, para con ese punto poder barrenar certeramente o simplemente dejar marcado un centro en relieve permanente.

La diferencia substancial entre el industrial y el médico es que el segundo tiene un



sujetador o actuador en el que con los dedos anular y medio a modo de gatillo poder apretarlo junto con la palma de la mano para el disparo, lo que evita recargar la herramienta sobre del cuerpo evitándose una presión molesta o dañina en vía de la suavidad y firmeza del impacto, en lugar de una punta filosa; se colocó una suave punta de goma roma.

En mis inicios profesionales ante el alto costo de la herramienta comercial patentada, fabriqué mi propio martillo neural partiendo de una herramienta de taller distinta del punto de golpe, pero similar en principio mecánico con un costo muy accesible.

Herramienta que con el tiempo substituí por una especializada mucho más cómoda siendo que al ver el éxito terapéutico en mis pacientes, investigué para más adelante agregar al cuadro de mi terapia un equipo eléctrico llamado Artro Stim; que es el mismo principio de percusión certera pero este genera el impacto por un breve impulso eléctrico que permite cómodamente repetir la acción sin generar cansancio o daños en las manos y tejidos del terapeuta.

Al madurar y perfeccionar la práctica profesional adquirí el equipo más avanzado tecnológicamente que existe en el mercado y que es controlado totalmente por computadora llamado Pro adjuster del que hablaré en otro inciso.



Hoy día el Activator se convirtió en una práctica que complementa audazmente de una manera suave y cómoda para el paciente la tradicional manipulación articular, muscular y vertebral.

Tan suave que se pueden hacer correcciones neuromusculares delicadas y altamente curativas en un bebé sin lesionarlo ni molestarlo.

Al hacer los ajustes intervertebrales podemos notar como cambia positivamente en una fracción de segundo tras el ajuste la postura del paciente, es impresionante como desaparecen las contracturas musculoesqueléticas y desde luego sobreviene la natural remisión del dolor.

Y no es magia, simplemente es el aprovechar la inercia natural del organismo, misma inercia con la cual se altera negativamente y nos degrada pero aquí en la conjunción terapéutica tecnológica vamos en mira de lograr curaciones duraderas.

